



¡Hablemos!

UN SERVICIO DE PAULIST EVANGELIZATION MINISTRIES



PO BOX 29121 ♦ WASHINGTON, DC 20017

Vol. 24, No. 2 – abril/mayo/junio 2017

Jesús, acuérdate de mí

Cuando Jesús pendía de la cruz, uno de los criminales crucificados con él dijo: “Jesús, acuérdate de mí cuando comiences a reinar” (Lucas 23, 42). Jesús respondió, “Te aseguro que hoy estarás conmigo en el paraíso” (v. 43).

Estas son palabras para recordar y rezar: lo que dijo el criminal y cómo respondió Jesús. En estas palabras hay confianza, esperanza, amor y misericordia. Sirven para nosotros en nuestros gozos y esperanzas, penas y ansiedades. Sirven para nosotros durante todo el año y toda nuestra vida. *Todo* lo que pasa en nosotros y en nuestra vida le importa a Jesús.

Y entonces rezamos que Jesús nos recuerde...

En nuestros gozos. Rezamos a Jesús para que nos recuerde en nuestros gozos, en todas esas cosas que traen felicidad a nuestra vida. Rezamos para que Jesús esté con nosotros y haga nuestro gozo completo y lo extienda a

los demás; para que nos dé un corazón que ame a los demás y que también quiera lo mejor para ellos; y para que seamos instrumentos del gozo de Dios y su amor por los demás.

En nuestras esperanzas. En todas nuestras esperanzas, rezamos para que Jesús nos recuerde y esté con nosotros. La esperanza no es solo para nosotros, sino para todos los demás. Rezamos para que Jesús cumpla nuestras esperanzas y sueños, y al hacerlo nos convierta en personas que inspiren a los demás a nuestro alrededor a tener esperanza.

En nuestras penas. En todas nuestras penas y sufrimientos, rezamos para que Jesús nos recuerde y esté con nosotros. En toda forma que sentimos tristeza, pedimos que nuestra tristeza y pena nos transformen a nosotros y a los demás. Rezamos para que seamos instrumentos de un cambio sanador para los demás.

En nuestras ansiedades. En todo lo que nos hace estar preocupados, ansiosos y asustados, pedimos a Jesús que nos recuerde y esté con nosotros en nuestra ansiedad. Recurrimos a Jesús y pedimos su gran misericordia para nosotros. Rezamos para que seamos instrumentos de la gran misericordia de Dios para los demás.

La gracia que cambia. Reza para que Je-



sús se acuerde de ti en todos los momentos de tu vida. Reza por la gracia de abrirte a la obra de Dios en ti. El paraíso que Jesús promete no es simplemente un lugar distante. *Es ahora* en nuestra vida diaria. Rezamos en el Padre Nuestro que “venga a nosotros tu Reino”. Jesús quiere eso para nosotros y con mucho gusto atenderá nuestro pedido de que se acuerde de nosotros.

Como dijo el Papa Francisco “dejémoslo sorprender por Dios. Él nunca se cansa de destrabar la puerta de su corazón para repetir que nos ama y quiere compartir con nosotros su vida” (*El rostro de la misericordia*, 25). Recemos para que Jesús se acuerde de nosotros y estemos abiertos a las sorpresas que nos tenga reservadas.

¡El paraíso comienza ahora!

Queridos hermanos y hermanas en Cristo:

Durante el tiempo de este número de *¡Hablemos!*, pasamos por tres tiempos litúrgicos: las semanas restantes de Cuaresma, toda la Pascua hasta Pentecostés y luego regresamos al Tiempo Ordinario. En todos estos tiempos, escuchamos mensajes diferentes e importantes sobre lo que significa seguir a Jesús.

Lo importante es que *escuchemos* y lo *sigamos*. Al seguirlo, nos acercamos a Jesús y encontramos la verdad de su amor por nosotros. Leeremos en este ejemplar que Dios desea sorprendernos y que nunca se cansa de darnos su amor. Es una verdad en la que podemos confiar.

Al leer los artículos de este número, estén abiertos al misterio de “Cristo, que está entre ustedes y que es la esperanza de la gloria que han de tener” (*Colosenses* 1,27). Ábrete a la sorpresa que Dios tiene para ti. Él quiere que tu vida esté llena de bendiciones. ¡Incluso, y especialmente, en la prisión!

¡Oremos los unos por otros!

Padre Frank DeSiano, CSP
Presidente
Paulist Evangelization Ministries

P Y R

Encuentra a Jesús en tu vida

P. *Escribieron que en nuestra vida espiritual tenemos que encontrar a Jesús. Cuéntame algo más sobre lo que esto significa.*

R. Encontramos el amor de Dios en este mundo por medio de todas las cosas buenas y que vienen de Él. Todo lo que es bueno nos acerca a Jesús. Solo tenemos que estar abiertos a recibirlo. Esto es lo que el P. James Martin, S.J. plantea en su último libro *Las últimas siete palabras* (de Jesús en la cruz).

Empezamos siendo conscientes de que Dios está en una relación amorosa con nosotros... desde el momento de nuestra concepción. Dios quiere que *conozcamos* y *sintamos* su amor. El problema es que hay demasiadas cosas en el mundo y en nuestras vidas que se interponen y que nosotros interponemos.

Toda ansia desmedida de dinero, poder, sexo, placer –lo que sea– se interpone. Nos interponemos cuando queremos cualquier cosa que nos atraiga. Probablemente se te ocurran muchos ejemplos de tu propia vida. Así que, al menos que pase algo, Dios no está en condiciones de competir con todo eso y es improbable que nuestro encuentro con un Dios amoroso suceda.

continúa en la pág. 2

CALENDARIO DE LA IGLESIA

ABRIL DE 2017

- 2 5º Domingo de Cuaresma
- 7 San Juan Bautista de la Salle, prebitero
- 9-15 Semana Santa
- 9 DOMINGO DE RAMOS
- 13 Jueves Santo
- 14 Viernes Santo
- 15 Sábado Santo
- 16 Pascua de Resurrección
- 23 Segundo Domingo de Pascua (Domingo de la Misericordia Divina)
- 25 San Marcos, evangelista
- 29 Sta. Catalina de Siena, virgen y doctora
- 30 3er Domingo de Pascua

MAYO DE 2017

- 1 San José, obrero
- 2 San Atanasio, obispo y doctor
- 3 San Felipe y Santiago, apóstoles
- 7 4º Domingo de Pascua
- 14 5º Domingo de Pascua
- 21 6º Domingo de Pascua
- 25 La Ascensión del Señor (en muchos lugares se celebra el 28 de mayo)
- 26 San Felipe Neri, presbítero
- 28 7º Domingo de Pascua (o La Ascensión del Señor si no se celebra el 25 de mayo)
- 31 La Visitación de la Virgen María

JUNIO DE 2017

- 1 San Justino, mártir
- 4 Pentecostés
- 5 San Bonifacio
- 11 La Santísima Trinidad
- 13 San Antonio de Padua, presbítero y doctor
- 18 El Cuerpo y la Sangre de Cristo (Corpus Christi)
- 21 San Luis Gonzaga, religioso
- 23 El Sagrado Corazón de Jesús
- 24 La Natividad de Juan Bautista
- 25 12º Domingo del Tiempo Ordinario
- 28 San Ireneo, obispo y mártir
- 29 San Pedro y San Pablo, apóstoles

¡Hablemos!

Presidente de PEM: **Padre Frank DeSiano, CSP**

Editor: **Sr. Anthony Bosnick**

Editora de gráficas: **Sra. Joann Sullivan**

Traductora: **Marina A. Herrera, Ph.D.**

Arte: **Steve Erspamer, SM**

Visítanos en www.pemdc.org

©Paulist Evangelization Ministries

Las citas bíblicas han sido tomadas de la versión *Dios Habla Hoy*. © 1979. Se usa con permiso.

Cambio de dirección: Por favor ayúdenos a mantener nuestras listas al día. Envíenos cualquier cambio en el nombre o dirección a: Paulist Prison Ministries; PO Box 29121; Washington, DC 20017; o a: info@pemdc.org.

Gracias por su ayuda.

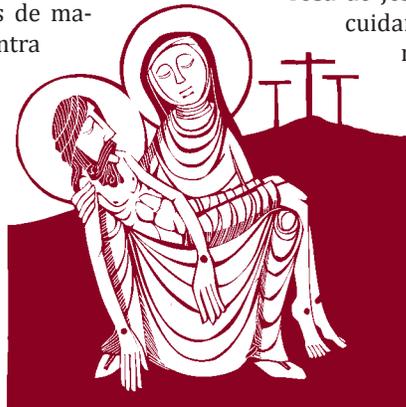
PMLTH1702

P Y R Encuentra a Jesús en tu vida

viene de la pág. 1

Pero Dios quiere que suceda y hace todo lo que está en su mano para que lo encontremos. El folleto "Conversión y compromiso con Cristo", que mencionamos frecuentemente en ¡Hablemos! te proporcionará más información sobre el encuentro con Jesús en tu vida. Brevemente, podemos lograrlo 1) leyendo la Palabra de Dios; 2) en el culto y la oración; 3) en una comunidad de fe; 4) cuidando y sirviendo a otros. (Puedes pedirle a tu capellán una copia de dicho folleto).

Dios no hace las cosas difíciles. Solo tenemos que dejar que su gracia nos abra a Él y poner un poco de nuestra parte para estar abiertos a las miles de maneras en las que se encuentra con nosotros en nuestro día a día. Y debemos responder a estas maneras. Avanza junto a Dios cuando sientas que te llame; retrocede cuando sientas que la tentación te aleja de Él. Es simple, pero no fácil. Si fuera fácil, todos estaríamos ahora en lugares muy distintos.



P. ¿Por qué María es tan importante para los católicos? Después de que algunas personas aquí no dejen de atacarla, estoy realmente confundido.

R. Muchos católicos hacen la misma pregunta. Un buen punto de partida para entender a María es al pie de la Cruz. "Junto a la cruz de Jesús estaban su madre... Cuando Jesús vio a su madre, y junto a ella al discípulo [Juan] a quien él quería mucho, dijo a su madre: 'Mujer, ahí tienes a tu hijo.' Después dijo al discípulo: 'Ahí tienes a tu madre'. Desde entonces, ese discípulo [Juan] la recibió en su casa." (Juan 19, 25-27)

En este pasaje, vemos que en el momento sagrado de la pasión y la muerte de Jesús, él le dijo a María que el discípulo Juan – representante de todos los seguidores de Jesús– era su hijo. Y le dijo a Juan que María era su madre. No se trataba solo de María y Juan. *María es tu madre también.*

María fue elegida por Dios para ser la Madre de su Hijo, Jesús. María, con plena confianza, dijo que sí a Dios (*Lucas 1,38*). Haría todo lo que Dios le pidiera. Esta mujer devota es ahora nuestra madre entregada también.

Piensa en María como la madre amorosa de Jesús en su casa de Nazaret, cuidando a Jesús junto a José y moldeándolo como hombre de Dios.

Piensa en ella siguiéndolo en el camino a la Cruz y al pie de la Cruz. Cómo su corazón se partió por él y en Pentecostés el Espíritu descendió sobre ella.

Ahora ella es tu madre. "Ahí tienes a tu madre". Piensa en cómo te ama y cuánto

te importas; en cómo se parte su corazón cuando sufres y cómo quiere que conozcas el amor de Jesús. Cuando la conozcas de esta manera es más fácil entender por qué María es tan importante para los católicos (y para otros cristianos también).

El mes de mayo es tradicionalmente el mes en el que la Iglesia se vuelve a María, nuestra Madre. Tal vez este sea un buen momento para rezar y pedir al Espíritu Santo que te ayude a entender mejor lo que supone que María sea tu madre y que tú seas su hijo.

continúa en la pág. 4

Santo prisionero

San Juan Nepomuceno (1345-1393) + Juan vivió en el territorio que ocupa la actual República de Eslovaquia, en Europa Oriental. En su infancia se enfermó gravemente. Sus padres rezaron para que se sanara, y así ocurrió. Esto le dio a Juan un fuerte sentido del amor de Dios. El deseo de servir a Dios creció en su interior, y se hizo sacerdote. Juan se distinguió por su amor a los pobres y por su predicación. Fue tan reconocido que el Rey lo llamó a servir en la corte. Un día el Rey le pidió a Juan que le revelara lo que la Reina le había dicho en confesión pero él se negó. El Rey le prometió a Juan riquezas y poder si le contaba la confesión de su esposa. Juan rehusó de nuevo, fue encarcelado y asesinado por ahogamiento. Juan nos inspira hoy de muchas maneras, incluyendo mantener la discreción de lo que otros nos confían privadamente.

Fiesta: 16 de mayo

Vivir nuestra fe, 3ª parte

Espíritu Vivo

por el diácono Dennis Dolan

Cuchy: Sabes, Deke, esa clase sobre espiritualidad me dejó mucho en qué pensar. ¡Fue profunda!

Yo: Encantado de que te gustara. Veamos si lo hice bien. ¿Cómo lo resumirías para, por ejemplo, tu compañera de celda?

Cuchy: Bueno, me hizo pensar en las computadoras. Hay muchos equipos y son todos diferentes, como la gente: hay teléfonos inteligentes, tabletas, computadoras de escritorio, portátiles, ¡de todo! Y como las personas son todas diferentes, funcionan con diferentes programas. Pero todas necesitan el sistema operativo para hacer funcionar los programas instalados.

Yo: OK.

Cuchy: Entonces, tú dices que nosotros somos todos diferentes, como lo son los diferentes dispositivos, pero necesitamos al Espíritu Santo para que sea nuestro sistema operativo, y entonces podremos escoger cualquier aplicación (app) o programa que nos interese. Estos vendrían siendo nuestras diferentes prácticas espirituales.

Yo: ¡Me gusta! El Espíritu Santo es nuestra espiritualidad primaria como cristianos. El Espíritu nos conduce hacia las diferentes espiritualidades cristianas que se ajusten a nuestras necesidades personales en determinado momento en nuestra vida. ¡Muy bien, Cuchy!

Cuchy: Bueno, entiendo la enseñanza católica de que el Espíritu Santo nos lleva a la libertad espiritual, pero no estoy seguro de *cómo* lograr esto.

Yo: Hay varias maneras de lograrlo. Puedo compartir contigo cómo yo lo logré, para que comiences. Empecé rezando una oración al Espíritu Santo cada día que contiene todos los puntos que yo cubrí. Escojo una línea o idea de ella y la pienso, medito y rezo hasta que realmente la hago mía. Verás una copia al pie de esta página.

Cuchy: OK. Gracias. Así puedo leerla yo misma. Puedo llegar a memorizarla si lo hago a diario. Pero, explícame cómo meditaste en ella.

Yo: Bueno, es bastante simple. Básicamente, meditar es pensar en algo. Lo observas desde cada ángulo. Tratas de entender cómo hacer que esto funcione en tu vida. De hecho, todo el mundo medita todo el tiempo.

Cuchy: No, ¡no es verdad!

Yo: Por supuesto. Un asaltante medita en cómo

robar un banco. Lo observa desde todos los ángulos: ¿cuántas salidas hay? ¿Cuántos agentes de seguridad?, etc. Todos "meditamos". La única diferencia es en qué meditamos.

Cuchy: OK, guíame por esta plegaria.

Yo: Por supuesto. Pero, recuerda que hay muchos diferentes puntos de vista sobre esta misma idea.

Cuchy: ¡Entiendo! Mi kilometraje puede variar...

Yo: OK, primera línea: "*Espíritu Santo, Profundidad de Dios, te adoro en la profundidad de mi ser*".

Por lo tanto, me siento con la idea de que Dios nunca está lejos, ¡Él vive dentro de mí! Por eso se dice que es el "Espíritu Vivo". Él habita o vive en mí, en lo más profundo de mí. Pero, al comienzo puede que esto no se note o no se comprenda fácilmente. Toma tiempo y sensibilidad estar en contacto con esta realidad de que somos "portadores de Dios" por el Bautismo: llevamos a Dios en nosotros. Dios nunca está lejos.

Cuchy: Ya veo, ¡solamente por esa parte valió la pena ir a la clase! Qué diferencia tan maravillosa cuando sabemos y comprendemos que Dios está tan cerca...

Yo: San Agustín dice que Dios está más cerca de nosotros que nosotros de nosotros mismos.

Cuchy: ¡Cómo podemos dudar de que Dios nos ama si decidió vivir en nosotros, en lo más profundo de nosotros!

Yo: Ves, ¡ya lo estás haciendo! Estás haciendo tu propia meditación sobre esa idea, mientras el Espíritu Vivo te guía. No estas siguiendo mis pensamientos. Y eso es mucho mejor porque el Espíritu Santo adaptará las ideas a ti personalmente. ¡¿No es algo maravilloso?!

Cuchy: Así es. ¡Y también es buenísimo que ahora sé que aprendiste a meditar robando bancos!

Yo: ¡¿Ves... así es como comienzan los rumores?!

El diácono Dennis Dolan se jubiló recientemente como capellán de la Penitenciaría York, en Connecticut. Continúa su trabajo con y para los prisioneros mediante sus escritos.

Peticiones de oración del Papa Francisco para abril, mayo, junio de 2017

El Papa Francisco presenta solo una intención al comienzo del año, en vez de dos como ha sido la costumbre. El Papa añadirá una segunda intención cada mes relacionada con sucesos actuales o necesidades urgentes. La petición de oración urgente movilizará la oración y la acción pero no la podremos incluir en esta publicación. Se la puedes pedir a tu capellán o voluntario.

ABRIL

Los jóvenes: Para que los jóvenes sepan responder con generosidad a su propia vocación; considerando seriamente también la posibilidad de consagrarse al Señor en el sacerdocio o en la vida consagrada.

MAYO

Los cristianos de África:

Para que los cristianos de África den un testimonio profético de reconciliación, de justicia y paz, imitando a Jesús Misericordioso.

JUNIO

Líderes nacionales:

Para que los responsables de las naciones se comprometan con decisión a poner fin al comercio de las armas, que causa tantas víctimas inocentes.

El Papa Francisco te invita a unirte a él en oración por estas intenciones.

Oración sencilla al Espíritu Santo

Espíritu Santo, Profundidad de Dios, te adoro en la profundidad de mi ser.

Hazme atento y receptivo a tus sugerencias para que pueda continuar desempeñando la misión del Reino de Dios en este tiempo y lugar.

¡Obra en mi, mi Abogado y Consolador!

Dame un corazón puro para que me pueda entregar a Ti.

Dame la Perseverancia Final para que siempre pueda caminar solo en tu luz hasta cuando entre a tu amanecer eterno. Amén.

Una manera fácil de hacer de esta enseñanza espiritual una práctica cotidiana es rezar esta oración hasta memorizarla. Contiene los puntos principales de una espiritualidad basada en el Espíritu Santo.

Necesitamos su opinión. Estamos buscando la mejor manera de reunir estos artículos sobre espiritualidad en un folleto. Por favor, déjenos saber lo que piensan de este artículo en el estilo "Cuchy" comparado con los artículos del diácono Dolan sobre espiritualidad en el último número de ¡Hablemos! en estilo "ensayo". Escribannos a la dirección que aparece en la página 2. Gracias.

Las obras de Misericordia, 5ª parte

Consolamos a los que sufren

En nuestra sociedad, incluso afuera, tendemos a vivir aislados unos de otros. A menudo no consideramos lo que significa ser hermanos y hermanas unos de otros, especialmente de los que no son familia. Pero desde el mismísimo comienzo de la Sagrada Escritura, Dios nos llama a ser guardianes de nuestros hermanos.

En las primeras páginas de la Sagrada Escritura, Dios le preguntó a Caín después de que matara a su hermano dónde estaba Abel. Caín respondió con arrogancia: “¿Acaso es mi obligación cuidar de él?” (*Génesis* 4, 9). Por supuesto, la respuesta es: Tienes la obligación de cuidar de tu hermano.

Lo mismo nos corresponde a nosotros. Estamos llamados a vivir en comunión unos con otros y en solidaridad con ellos. Nuestra comunión con los demás refleja la comunión que los miembros de la Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo tienen entre sí. Y en esa comunión, estamos en solidaridad con los demás. Somos uno en el apoyo y cuidado, no oponiéndonos a los demás.

Esto constituye la base de las tres últimas obras de misericordia corporales: visitar a los enfermos, visitar a los presos y enterrar a los muertos.

Visitar a los enfermos. La Iglesia nos enseña: “La enfermedad y el sufrimiento se han contado siempre entre los problemas más graves que aquejan la vida humana. En la enfermedad, el hombre experimenta su impotencia, sus límites y su finitud. Toda enfermedad puede hacernos entrever la muerte” (*Catecismo de la Iglesia Católica*, párr. 1500). Esto es especialmente cierto en enfermedades graves y de larga duración, ya sea del cuerpo, la mente o el espíritu.

La enfermedad a menudo puede hacer que nos demos cuenta lo corta y lo frágil que es la vida. Todos moriremos. En la enfermedad grave los enfermos pueden ayudarnos a que nos demos cuenta de que todo lo que importa es nuestro fin último con Dios en el Cielo. También podemos dar testimonio de esa verdad para los enfermos. Recuerdo una vez que visité a una mujer muy enferma que sabía que su vida estaba en las manos amorosas de Dios. Su ejemplo me consoló al ver que lo mismo pasaba conmigo, solo que el tiempo y el lugar serían diferentes. Cuando nos dijo: “Me voy a casa”, sabíamos que se había dado cuenta de que estaba en la puerta del Cielo. Fue muy emocionante y fortaleció mi fe.

Visitar a los presos. Es interesante pensar en esta obra de misericordia corporal para los que están presos. Estamos llamados a recordar a los que están presos de manera especial: “Acuérdense de los presos, como si también ustedes estuvieran presos con ellos”

Obras de misericordia espirituales

Dar consejo al que tiene duda
Enseñar al que no sabe
Corregir al que lo necesite
Consolar al triste
Perdonar las ofensas
Sufrir con paciencia las flaquezas del prójimo
Rezar por los vivos y los muertos

Obras de misericordia corporales

Dar de comer al hambriento
Dar de beber al sediento
Vestir al desnudo
Dar albergue al que no tiene
Visitar a los enfermos
Visitar a los presos
Enterrar a los muertos

(*Hebreos* 13,3). Lo estás. Entonces trata a tus compañeros de prisión como quisieras que ellos te trataran (ver *Lucas* 6, 3).

Animálos en su desesperación. Consuélalos en su soledad y vacío. Sé la presencia de Cristo para ellos. Muéstrales amabilidad. Muéstrales lo que significa ser un seguidor de Cristo.

Enterrar a los muertos. Enterramos a los muertos porque es un signo de nuestra fe en la inmortalidad de la persona. Esperamos el día en que ascenderemos a una nueva vida en cuerpo y alma en el cielo cuando disfrutemos “un cielo nuevo y una tierra nueva” (*Apocalipsis* 21,1). Por supuesto, muy pocas personas entierran a los muertos. Se lo dejamos a los profesionales. Tuve una experiencia muy interesante por ser miembro de la Sociedad San Vicente de Paúl parroquial y nos pidieran dinero para ayudar a una familia sin los medios para enterrar a su abuela. ¿Deberíamos gastar dinero en esto cuando hay tantas otras necesidades? nos preguntamos: “¿Qué hubiera hecho Jesús?” y decidimos ayudar a encontrar los fondos para enterrar a la abuela.

Además de enterrar a los muertos, estamos llamados a visitarlos en el cementerio si estamos afuera. Y por supuesto recordarlos en la oración. Hay muchas maneras de participar en las obras de misericordia, incluso en la prisión.

¿Qué hay en la esencia de las obras de misericordia espirituales y corporales? El llamado a vivir como seguidores de Cristo es su esencia. Estamos llamados a pensar sobre los demás y sus necesidades. Estamos llamados a cuidarlos. Estamos llamados a ver a Cristo en ellos... y actuar en consecuencia.

Al terminar esta serie de artículos sobre las obras de misericordia, nuestra oración es que descubramos lo que significan para nosotros y que tratemos de vivirlas más plenamente cada día. Esto es lo que Jesús quiere de nosotros, incluso, y especialmente, en los confines de la prisión. Que nos ayuden a ser más plenamente humanos.

~ Anthony Bosnick

Encuentra a Jesús en tu vida

vienes de la pág. 2

P. Me distraigo fácilmente y mis pensamientos se vuelven basura.

¿Hay alguna oración o algo que me puedas recomendar para ayudarme?

R. Una buena oración que puedes rezar mentalmente y de corazón es la “Oración de Jesús”: “Jesús, Hijo de Dios, ten piedad de mí, que soy pecador”. Repetirla una y otra vez te ayudará a que tu mente se quede centrada en Dios, dejando fuera los pensamientos basura.

¡Hablemos! responde a las preguntas de los prisioneros. Escríbenos a la dirección de la pág. 2 de esta publicación. Nos gusta saber lo que nuestros lectores opinan.

Recen por nuestros benefactores

¡Hablemos! y la versión en inglés *Let's Talk!* son financiados por donativos. Se envían gratis a los capellanes de prisiones para que los distribuyan a los prisioneros en nombre de Paulist Prison Ministries. Recen por nuestros benefactores. Para apoyar este ministerio pueden enviar su donativo a la dirección en la página 2 de este boletín.